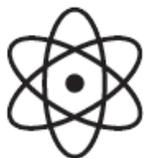


Lo que no puede hacer la ciencia...



Algunos dicen no creer en Dios, sino en la ciencia. Es verdad que la ciencia ha dado grandes bendiciones a la raza humana. Prolonga la vida a través del descubrimiento de nuevas medicinas. Revela maravillas acerca de la naturaleza y del espacio. Nos da máquinas y aparatos electrónicos que llenan nuestras vidas con conveniencias y a la vez con más estrés. Pero, hay mucho que la ciencia no puede hacer.

- **No puede promover el amor y el altruismo.**
- **No puede combatir el egoísmo.**
- **No da esperanza a los pobres que no pueden comprar lo que produce.**
- **No satisface a los ricos que pueden comprar lo que produce.**
- **No puede consolar a los que tienen que enfrentar la muerte.**
- **No puede ayudarnos a distinguir entre lo bueno y malo.**
- **No puede dar verdadero propósito para la vida.**

Los que dicen creer en la ciencia y no en Dios pueden ganar poder, riquezas y avances tecnológicos por algún tiempo. No obstante, al rechazar el concepto de un Dios amoroso, poco a poco pierden el amor, el altruismo, la esperanza, la consolación, la capacidad para distinguir entre lo bueno y lo malo y el propósito para la vida. Sin estos atributos la civilización comienza a decaer y se pierde la capacidad aún para los logros tecnológicos. ¿Cuántos avances tecnológicos logran hoy en día los que siguieron a Hitler, Stalin, Ceausescu y otros que creían en la ciencia y no en Dios? Demostraron para todos los que no están ciegos, lo que en verdad resulta cuando una cultura no cree en Dios sino solo en la ciencia.

Si usted quiere el amor, el altruismo, la esperanza, la satisfacción, el propósito y la capacidad para distinguir entre lo bueno y lo malo, tiene que buscar a Dios. Es la única fuente de la verdadera vida.



Aplicación

Los seres humanos somos en muchos aspectos como peces en una pecera. Nuestro intelecto es limitado por nuestras mentes finitas y también por el hecho que nuestra observación es limitada a esta esfera, el mundo y a lo que podemos discernir con nuestros telescopios, microscopios y otros detectores.

No obstante, hay hombres arrogantes que piensan que lo podemos explicar todo y que si hay algo que no podemos captar, entonces tal cosa no existe. Por ejemplo, al contemplar la eternidad, la presciencia de Dios y la infinidad del universo, comienzan a dudar de la existencia de Dios. Al dudar así, pasan por alto las evidencias claras y entendibles que tenemos que declaran la existencia de Dios tales como el diseño complejo de la vida (el diseño implica un Diseñador), la evidencia de las escrituras las cuales no podrían haber sido dadas sin ayuda sobrenatural, la personalidad y carácter de Jesucristo, etcétera.

Al negar creer en lo que no puedan captar, los escépticos son tan insensatos como lo sería un pez al declarar no creer en un motor de cuatro cilindros porque no puede captar el concepto.

Al meditar en el universo, en nuestra existencia y en las características insondables del Creador, siempre conviene recordar que somos como peces en una pecera frente a nuestro Dios infinito. (De *Creced*, Vol. 2., No. 2, 1988)

Lecciones de una pecera

Hace algún tiempo tuvimos una pecera con una docena de peces de varios tamaños. Aunque yo le decía a todo el mundo que había comprado la pecera para mis hijas, siempre me daba placer mirar a los peces nadando tranquilamente en su mundo de veinte galones de agua.

Al contemplar los peces a veces pensé, "¿Cuánto comprenden de nuestro mundo y el universo? ¿Pueden entender un motor de cuatro cilindros? ¿Les interesa la política en los Estados Unidos?" Por supuesto, tales cosas van más allá de la comprensión limitada de un pez dos razones: (1) tienen cerebro de animales y (2) su visión es limitada a su habitat de cristal.

Imagine lo absurdo que sería un pez (si pudiéramos imaginar tal cosa) que tratara de decir que no existan motores de cuatro cilindros ni política estadounidense porque no puede captar ni explicar tales cosas. El hecho que un pez no puede comprender algo no indica que tal cosa no exista ya que hay muchísimas cosas que marchan sin que los peces las vean ni entiendan.

¿El apóstol Pablo tuvo libre albedrío?

“Pero cuando Dios--quien me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia--” Gálatas 1:15

El calvinismo es un sistema teológico que toma su nombre de Juan Calvino, reformista suizo del siglo XVI. Según el calvinismo, Dios ha predestinado en forma individual el destino de cada persona antes de la fundación del mundo para ir al cielo o al infierno y nadie puede cambiarlo. Aunque suene injusto (¡y lo es!) la teoría predomina en el mundo protestante.

La Biblia enseña que Dios ha predestinado a un grupo de individuos a ir al cielo (Efesios 1:3-14). Son los que tienen hambre y sed de justicia (Mateo 5:6), los pobres en espíritu (Mateo 5:3) los de buena tierra (Lucas 8:15), en fin los que obedecen el evangelio (2 Tes. 1:8). Nos da el libre albedrío para aceptar o rechazar el mensaje de salvación (Deut. 11:26-28; Levítico 26:3-6; Josué 24:15; Col. 1:22,23; Apocalipsis 22:17; etc.) y así encontrarnos o no entre los predestinados. (Vea la ilustración en el cajetín.)

Pero, ¿Qué de Gálatas 1:15?

¿Enseña este texto que Dios predestinó a Pablo en forma individual para ser salvo y que Pablo no pudo hacer nada para cambiar su destino? Hay otros ejemplos parecidos. Moisés (Ex. 2:3), Isaías (49:1), Jeremías (1:5) y Juan el bautista (Lucas 1:15) también fueron apartados por Dios desde antes de su nacimiento para sus propósitos especiales.

La Biblia enseña que aunque Dios aparta a hombres y mujeres para ser instrumentos especiales, todavía tienen el libre albedrío para aceptar o rechazar Su llamada. Wayne Partain

dice en sus Notas sobre Gálatas acerca de Pablo, “¿Podía haber rechazado el llamamiento? Si no, ¿por qué dijo, ‘no fui rebelde a la visión celestial’? (Hechos 26:19) ¿Por qué no dijo, ‘No podía rechazar la visión celestial?’”

El caso de Ester es parecido al de Pablo. Dios obviamente levantó a Ester para salvar a los judíos. Sin embargo, su tío, Mardoqueo, tuvo que persuadirle a aceptar esta responsabilidad. Sus palabras en Ester 4:14 revelan mucho en cuanto a este tema, “*Si te quedas callada en este tiempo, el alivio y la liberación de los judíos surgirán de otro lugar; pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¡Y quién sabe si para un tiempo como éste has*

llegado al reino!” (RVA) Aunque Dios quería que Ester fuera Su herramienta para salvar a los judíos, ella tuvo el libre albedrío para rechazar el plan de Dios para su vida. Si lo hubiera hecho, Dios habría salvado a Su pueblo “de otro lugar.”

Así, antes de nacer Pablo, Dios hizo planes para él, llamándole en el camino a Damasco. Pero, Pablo tuvo el libre albedrío para aceptar o rechazar la llamada (Hechos 26:19). Si la hubiera rechazado, Dios habría escogido otro instrumento para llevar a cabo su plan. Pero gracias a Dios, Pablo la aceptó y así llegó a bendecir a muchos.

Ni Gálatas 1:15 ni ningún otro texto enseña que Dios elige a los hombres en tal forma que les quite su libre albedrío para aceptar o rechazar Su llamada.

Ilustración de la predestinación colectiva

Los “marines” (o la marina) son un grupo especial de militares estadounidenses que reciben adiestramiento especial para ser usados en varias situaciones. A veces la prensa reporta que el presidente ha elegido a los marines para llevar a cabo cierto proyecto militar. Al decir que el presidente ha elegido a los marines, ¿quiere decir que ha elegido en forma individual a los marines Fulano, Mengano y Zutano sin que ellos tengan voz o voto si quieren ser de los marines o no? ¡No! Ellos deciden si quieren ser de los marines y si quieren pasar por el adiestramiento riguroso necesario para encontrarse entre los “elegidos.” Entonces, al elegir a los marines para sus proyectos, el presidente no elige individuos que no tienen voz ni voto en si van a pertenecer al grupo, sino elige el grupo al cual pertenecen los que han decidido aceptar las condiciones del mismo.

Así Dios elige a todos los que se encuentren en Cristo a llegar a ser como Su Hijo y a ir al cielo (Ef. 1:3-14). No quiere decir que no tenemos voz ni voto en cuanto a ser de Cristo o no. Dios provee la salvación por Su gracia, pero nosotros tenemos que decidir si queremos aceptarla o rechazarla.



Más humor

Un predicador que daba mensajes largos y aburridos anunció que iba a mudarse del pueblo ya que a su parecer, Cristo quería que se fuera. Después del anuncio, el hermano que dirigía los himnos subió y dirigió el himno, “¿Qué amigo nos es Cristo!”

Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O.. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

¿Podría una mujer ser el instrumento que Dios emplea para salvar a Su iglesia del desastre? Varios individuos darían diferentes respuestas a esta pregunta.

Aquellos que han sido influenciados por el movimiento de liberación femenina contestarían rápidamente, "sí." Algunos individuos más conservadores dirían, "no."

Pero, considere a Débora. Durante una época en la cual la mujer era limitada más que ahora, Débora era juez de Israel y Dios la usó para librar a Su pueblo de los cananeos.

La historia de Débora siempre me ha inquietado un poco. Era mujer obviamente aprobada por Dios. No obstante, su papel como juez parece estar en conflicto con "el espíritu afable y apacible, que

es de gran estima delante de Dios." (1 Pedro 3:4) ¿Dios hizo una excepción a Su regla al poner a Débora en su posición como juez? Al analizar cuidadosamente la historia de Débora, vemos que todo está en armonía con los ideales que Dios expresa para la mujer en 1 Pedro 3:4 y en otros textos.

En primer lugar, considere el puesto de los jueces de Israel. No tenían campañas electorales ni eran elegidos para una cierta posición. No alcanzaban puestos a través de muchos años en el gobierno. Llegaron a ser jueces debido a alguna cualidad notable la cual llamó la atención de la nación e hizo que todos les quisieran seguir. La mayor parte de los jueces ganaron el respeto por sus

Débora



hazañas militares. Débora lo ganó por su sabiduría la cual poseía en forma natural y también como profetisa de Dios. Esta sabiduría no disminuyó su femineidad.

Al compartir de su sabiduría con otros, Débora no hizo un recorrido de varios pueblos como lo hizo Samuel sino "acostumbraba sentarse bajo la palmera de Débora entre Ramá y Betél, en el monte de Efraín; y los hijos de Israel subían a ella a juicio." (Jueces 4:5) Al responder a los pedidos para

juicio de parte de los israelitas, ella no comprometió su espíritu afable y modesto. El texto indica que no dejó que estas responsabilidades judiciales le alejaran de su papel doméstico. No dependió de ellas para aumentar su autoestima sino se designó a sí misma en su cántico

famoso no como juez, sino como madre en Israel (Jueces 5:7).

Cuando era necesario buscar a un líder público, Débora se negó a aceptar este puesto, sino que llamó a un hombre llamado Barac. No le mandó a cumplir con la tarea, sino le dijo, "No te ha mandado Jehová Dios de Israel, diciendo: Ve junta a tu gente en el Monte Tabor?" (Jueces 4:6) Ella no pensó ir a la batalla hasta que Barac indicó que él no iría si ella no le acompañara. Entonces fue de buena gana.

Débora era de las personas que siempre son de gran valor en cualquier empeño. Aunque tuvo la dedicación y valor de hacer cualquier cosa para lograr el objetivo deseado, no fue motivada ni por la ambición personal ni por la preocupación por quién iba a recibir el crédito.

El cántico de Débora, registrado

en Jueces 5, manifiesta la completa ausencia de un espíritu de rivalidad o de envidia. En él, ella elogia enérgicamente a Barac, a los líderes del pueblo y a todos los que voluntariamente se ofrecieron a la causa. Aunque había predicho que una mujer iba a recibir la gloria por la victoria, revela en el cántico que no tuvo a sí misma en mente, sino a Jael, la esposa de Heber el ceneo. Dio mucho honor a la otra mujer y así demostró no tener nada de celos. Sobre todo, Débora dio el crédito a Dios por la victoria.

En la historia de Débora, ¿qué sería inapropiado para una mujer cristiana hoy en día? ¿Es inconcebible que alguna mujer cristiana hoy llegue a ser tan llena de conocimiento y sabiduría que algunos predicadores, ancianos u otros busquen su consejo? ¿No podría una cristiana de este tipo animar y ayudar a su marido, a su hijo o algún otro hombre piadoso a reconocer su deber divino a luchar en contra de los enemigos de la verdad? ¿Acaso no han servido muchas veces así las mujeres a Dios y a otros a través de los siglos?

Quizás mujeres piadosas no reciban el crédito muchas veces por lo que logran, pero el crédito no es lo que buscan. No solamente no buscan el crédito, sino que son las primeras para elogiar a otros. Pero cuando Dios escribe Su historia de las grandes batallas espirituales, quizás nos sorprenda que el factor humano más importante en alguna victoria espiritual haya sido alguna "madre en Israel." (Por Sewell Hall, abreviado un poco)

Quiere correspondencia:

Napoleón Ellington (19 años)

Bocas del Toro, Panamá
Napo_ington@hotmail.com



Comentarios sobre una nota de Costa Rica

Un hermano de Costa Rica, Enrique Acuña Lizano, me envió la siguiente nota la cual he abreviado un poco.

Un día un joven taxista me habló de como su vida había cambiado desde que visitó la fraternidad de los hombres de negocios. Me invitó a que fuera, yo fui y me recibieron con mucha amabilidad. Tenían una cena y fui la persona más importante de la noche. Los hombres comenzaron a dar sus testimonios como Jesús había cambiado sus vidas. Después de los testimonios, hacían círculos y oraban unos por otros y terminó la reunión.

Es cierto que este grupo no predica un plan de salvación como manda la Biblia y que están extraviados y que no tienen al Padre y al Hijo (2 Juan 9). Pero vi algo bueno. Era la preocupación de algunos de ellos cuando no llegaban a sus reuniones. Los llaman por teléfono. Oraban unos por otros y dan la ayuda al necesitado, cosas que algunas iglesias de Cristo se han olvidado. ¿Cuándo vamos a llamar al hermano que tiene días de no ir a la iglesia? ¿Cuándo vamos a orar unos por otros por nuestras necesidades? ¿Cuándo vamos a confesar nuestros pecados a nuestros hermanos sabiendo que no vamos a ser señalados sino ayudados a dejar tal pecado? Y ¿Cuándo seremos como nuestro Señor Jesucristo cuando perdonó a la mujer que iba ser apedreada por los que la acusaban?

Comentario

Sin duda el hermano ha visto a congregaciones tibias cuyas actividades podrían ser resumidas así...

Unos hermanos se reúnen el domingo, se saludan tibiamente, cantan unos pocos himnos tradicionales, oran y participan de la cena y ofrenda, oyen un mensaje largo y complicado el cual es dado con poco entusiasmo, se despiden rápidamente y se van. Pero todos se sienten justificados porque han cumplido con "los cinco actos de adoración" y así se consuelan en sus mentes porque son de "la iglesia verdadera." Luego se reúnen el próximo domingo para repetir la misma rutina tibia.

También habría visto a "líderes" orgullosos y sospechosos que tienen discusiones desagradables unos con otros para "proteger su territorio" y su sueldo. Critican con sarcasmo a los amigos evangélicos como los mencionados en la nota.

Después de ver el cuadro desalentador

descrito arriba, muchos ven a amigos en grupos evangélicos que aunque no comprendan el propósito bíblico del bautismo ni la importancia de la autoridad bíblica, son llenos de amor, compasión y fuego espiritual. Hablan de corazón de su amor para con Cristo y sus hermanos. Humildemente confiesan sus faltas y dedican horas en la semana para orar y servir a sus hermanos.

El hermano Acuña cita con razón 2 Juan 9 que enseña que el que no persevera en la doctrina de Cristo no tiene a Dios. Por tanto, aunque oremos que Dios extienda Su misericordia a ellos y que aprendan más correctamente el camino del Señor (2 Crónicas 30:18,19), no podemos decir que nuestros amigos que pasan por alto las enseñanzas claras de Dios estén bien ni que sean nuestros hermanos.

Pero también debemos recordar textos como los siguientes:

* **1 Corintios 13:1-3** - ¡Cualquier obra sin amor no vale nada! El bautismo bíblico, los actos correctos de adoración, la organización correcta, etcétera no valen ni un bledo si no aprendemos la pobreza de espíritu y el amor fraternal no fingido.

* **1 Juan 4:7,8** - *"Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios porque Dios es amor."*

¿Es mejor practicar el bautismo correcto sin aprender el amor hacia el prójimo? O, ¿es mejor aprender el amor hacia el prójimo sin haber entendido el bautismo correcto?

¿Cuál es el problema?

1. Un enfoque en un solo aspecto del servicio. Algunos dan énfasis al amor. Otros a la autoridad bíblica. Pero, ¿por qué no podemos dar énfasis a las dos cosas a la vez? La misma Biblia que manda el cuidado con la autoridad de las escrituras (2 Juan 9, Col. 3:17; 1 Pedro 4:11, etc.) manda que seamos misericordiosos, amorosos y llenos de buenas obras de servicio (Col. 3:12-14; Santiago 1:27; Efesios 2:10, etc.) **Gracias a Dios un buen número de iglesias del Señor han aprendido esta verdad y son a la vez amorosas y cuidadosas con las escrituras.**

2. La conversión a un sistema y no a

Cristo - Los evangélicos que pasan por alto las enseñanzas claras de Cristo en cuanto al propósito del bautismo y otros temas, han sido "convertidos" a las buenas cualidades de su grupo. Les gusta su amor, servicio y obras, pero no quieren hacer caso a lo que dice Cristo en cuanto a cómo recibir Su gracia (Marcos 16:16; Hechos 2:38; 22:16; 1 Pedro 3:21, etc.).

Otros se convierten al "sistema" que enseña que el bautismo es para perdón de pecados, que se deba tomar la cena todos los domingos, adorar sin instrumentos, etc. Pero nunca llegan a dar importancia a las enseñanzas de Cristo en cuanto a la pobreza del espíritu y la entrega completa al servicio a Dios y a otros. Son de la "Iglesia, Iglesia de Cristo" pero no son de Cristo.

Soluciones

(1) La oración. Debemos orar continuamente que Dios nos ayude a restaurar no solamente los actos externos de adoración autorizadas por Cristo, sino también el espíritu de pobreza, humildad y servicio que caracterizaba a muchos de los cristianos del primer siglo. Debemos orar por otros y dejar que sepan que oramos por ellos.

(2) El arrepentimiento. Debemos pedir perdón de Dios si hemos dejado que nuestro cristianismo haya sido caracterizado solamente por reunirse una vez la semana sin demostrar el intenso amor no fingido que también manda.

(3) Infundir el amor en los que están alrededor de nosotros.

* **Los saludos cariñosos** - Romanos 16:16. Los saludos tibios apagan el entusiasmo al comenzar los servicios. Tomemos la mano con fervor al saludar unos a los otros. Que haya abrazos con ósculos santos.

* **Servicio alegre y humilde** - Llamemos a los enfermos y desanimados. Hagamos listas de personas que podemos llamar.

* **Cantar y adorar con entusiasmo.** Digamos "amen" con entusiasmo al terminar las oraciones. Escuchemos con interés a las predicaciones.

* **Saludemos amorosamente a las visitas.** Invitémosles a las casas o a comer "tacos," "pupusas," "empanadas" o cualquier cosa. Invitémosles a leer la Biblia con nosotros. Las visitas deben ser las personas más importantes en las reuniones.